

Departamento Teatro

Autor: Adrián Andrada

Prof. adjunto de las Cátedras Formación Expresiva I y II.

Prof. asistente de la cátedra Formación Expresiva III.

Domicilio postal: Nicanor Riesco 3179. Bº Las Rosas. Córdoba Capital.

e-mail: adrian.andrada09@gmail.com

Eje de trabajo: Cuerpo, experiencia, performance.

Resumen

Sabor/Saber. (Exposición performática)

El cuerpo como operación. La danza no como premisa, sino como resultado de un cuerpo particular operando sobre su relación consigo mismo y su medio ambiente. El movimiento como articulación de dichas operatorias. Fractura expuesta rearticulada. Repensar la noción de cuerpo, para hallar la lógica de acción/movimiento que nos regula, y desde ese lugar construir escena. ¿Cuál es la red conceptual que marca nuestra experiencia corporal, y por ende nuestro movimiento? Explotar esa red. Hablar del cuerpo desde el propio cuerpo. La corporalidad como geografía. La danza como operatorias corporales reterritorializadas. Bohm, Foucault, Deleuze, Barthes, Preciado, Badiou, André Lepecki, Helena Katz son algunos de los autores a los cuales se apela, de forma ecléctica, para dar lugar a la reflexión sobre los puntos e interrogantes antes planteados, desde un lugar que supere el plano meramente teórico, entendiendo al acto de pensamiento como un hecho performático en sí mismo.

Conceptos claves: tecnologías del yo, desterritorialización/territorialización, rizoma, idea-teatro, cuerpo-media, danza del agotamiento.

Palabras Claves: Cuerpo, Movimiento, Observación.

Buenas Tardes, estoy acá con ustedes, mi nombre es Adrian, entre otras cosas soy actor y bailarín de oficio diría, también enseño cosas, mis prácticas y mi pensamientos están dedicados al cuerpo.

Antes que nada quiero dejar en claro que nada de lo que aquí digo pretende ser una verdad, todas estas palabras no son más que un conjunto de incertidumbres cuyas respuestas a veces quedan en manos de la fe, por lo tanto todo lo expuesto puede estar lleno de fisuras, errores, desaciertos o como les quieran llamar, no me interesa mostrarme compacto, es en cada uno de esos momentos de fragilidad, de quiebre, en los que me arrojo a un abismo oscuro, los que me permiten mantener viva la ilusión y las ganas de encontrar la luz.

Hablar del cuerpo se ha vuelto una práctica cotidiana una y otra vez revuelvo mi pasado, mi presente.

Comprender donde nace el movimiento, como es que sucede, como un simple ondular de mi mano, un pestañeo, generan un universo cuando estoy parado en un escenario, que miro, que pienso, que registro cuando estoy actuando.

Soy bailarín, trabajo con mi cuerpo claro, quizá todas estas preguntas son un absurdo para mi vecina, la espío desde mi ventana, cada mañana se levanta, enciende la radio y comienza a pasar el plumero sobre los muebles, remoja un trapo y lo desliza sobre los mosaicos, rocía los vidrios y les pasa frenéticamente un bollo de diario entre otras cosas aun más extrañas...

Ella también usa su cuerpo, seguramente ya tiene desarrollado un método, cree en su eficacia, pero me parece y quizá por el solo hecho de que ella no pertenece al mundo del teatro, la danza o del arte, que no precisa pensar su cuerpo y arrojarse una y otra vez a este abismo oscuro al cual yo me tiro frecuentemente, para brindarme cada mañana el espectáculo de la limpieza.

Es que yo investigo, me respondo a mí mismo, investigo el movimiento necesito metodizar, poder de alguna manera volver objetivable todo esto que mi cuerpo produce, poder poner en palabras, poder nombrar...

(Se muestra una fotografía –Ver al pie)

Este soy yo, Nono verano del 87, este es el primer momento donde puedo ver en mi cuerpo una manifestación, diría de la danza, de una corporeidad extraña pero propia, la plenitud del movimiento, hay en esa imagen algo que me interesa, un apura materialidad que cautiva, no es pretenciosa no tiene intenciones, no quiere conducir a ningún lugar,

solo se presenta, está ahí corporeizando un intercambio de información, expresando en un movimiento detenido ese ambiente que lo rodea. Es una traducción de la noción de familia, verano, niñez, juego, alegría, vacaciones, ser hijo, etc., etc., etc.

Y es en esa presentación que se impregna de teatralidad, de alegría, de dramatismo, hace estallar interpretación, construye mundo.

La observo...

Hay algo que siempre digo para empezar:

Capturar, recordar, detener, retener, reconstruir, representar, una forma, una canción, un instante, un movimiento.

Desde pequeño me involucre con la observación de mi propio movimiento, siempre tuve problemas para encontrar lugares donde canalizar mi dinamismo, me cuesta seguir un proceso técnico con rigor, el universo del movimiento me cautiva, pero es más por su potencia emocional que por su capacidad de estilización, de estructuración.

Trabajo desde la improvisación, de un amañera vertiginosa pero reconocible para quien observa desde afuera, creo.

Me gustan las cosas fuertes, las experiencias brutas, a veces cuando improviso me da miedo de romperme la cabeza contra el suelo, en esos momentos pienso que algo de todo eso se conecta con mi parte auto destructiva, por suerte esos momentos de furia no duran mucho, apenas unos minutos, no me interesa instalarme en el movimiento, en realidad me parece que no me interesa instalarme en ningún lado.

Cuando tenía 18 años leí por primera vez "Mi Vida" de Isadora Duncan, ella escribió: "He necesitado años de lucha, de estudio y de duro trabajo para aprender un simple gesto, parece que nada existe si no es en la imaginación".(1)

Entonces comencé a improvisar, y comencé a entender ciertas cosas, necesito transformar mi cuerpo y el del otro, el de ustedes, transformar la mirada en ojos, ¿Queremos hablar del movimiento?, ¿de la danza?, de la representación?.

El teatro no necesita más que del teatro para explicarse, dice Deleuze, el teatro teatral dice Batis y la danza, danza digo yo.

1-Duncan Isadora *Mi Vida*. Ed. Arte y literatura .2000

“Parece que nada existe si no es en la imaginación”, entonces como cada vez:
Colocar alguna música que me guste, cerrar un instante los ojos, silenciarme, arrojarme al abismo, dejarme...

“El otro posee sobre mi cuerpo un punto de vista que yo jamás podré tener, ya que mi cuerpo para-sí es el punto de vista sobre el que no puedo tener ningún punto de vista”.
Sartre [1943: 74]

Cuánta razón tienes mí querido Jean Paul.

Volverse un antropófago, mis deseos son los de un antropófago.

Robare, descaradamente...

La inspiración de la noción de antropofagia viene de la práctica de los indios tupís: consistía en devorar a los enemigos, pero no a cualquiera, únicamente a los bravos guerreros. Su ritual izaba de este modo una cierta relación con la alteridad: seleccionar a sus otros en función de la potencia vital que su proximidad intensificaría; dejarse afectar por esos otros deseados al punto de absorberlos en el cuerpo para que algunas partículas de su virtud se integrasen a la química del alma y promoviesen su refinamiento.

¿Qué es el movimiento?, ¿Cuándo un cuerpo se mueve?, cuando el movimiento se vuelve o se define como lenguaje?, ¿cómo es que sucede?.

Se puede pretender hablar del movimiento, hacer largos artículos casi filosóficos o filosóficos sobre él, opinar, criticar y formular teorías, pero aun hay una zona opaca un terreno frágil, sensible, móvil, vulnerable y efímero, un "Entre", en donde sucede la danza.

Los antropófagos como yo, artistas que usamos el cuerpo buscamos nuestro alimento ahí, en ese entre, en ese cruce, en esa organización improvisada, ordenada para ser exhibida, devorada y eructada, y volvemos a fagocitar ese menú a base de intercambio de experiencias..

Mo/Ver/Se

MOVER o MOVERSE: dejar un lugar para ocupar otro.

VER: poder ver el movimiento

VERSE: poder ver mi movimiento.

Mo/Ver/me

Un cuerpo no sólo pensado sino vivido, el cuerpo que somos y el que nos rodea, desde el movimiento que somos y el que nos rodea, movimiento y cuerpo que se construye, se transforma y se modifica con el sentido corporal del otro, se trata de cada sujeto y también de la relación con el mundo, del aquí y el ahora, siendo ahí en esa punta de montaña, en esa cueva bajo tierra, en ese inmenso océano, en ese inabarcable aire, donde quizá comencemos a entender algo del movimiento.

Mo/ver/me:

Concordar o discordar, reforzar o cuestionar, en reclamo, en manifestación de, para constatar, en protesta, en denuncia, en provocación, para alertar, mediar, contactar, conectar, introducir y perturbar, multiplicar, no clausurar, implicar, modificar una posición, diversificar, ver en varias direcciones, estar en sí y fuera de sí, en un movimiento para adentro y para afuera, que se expande, que es estereoscópico, que danza, que crea, siempre que crear sea:

- 1 Producir una cosa a partir de la nada.
- 2 Hacer que una cosa comience a existir por primera vez.
- 3 Hacer aparecer una cosa cuya existencia depende de la existencia de otra.

Cuerpo, Movimiento, soporte, puente, camino, signo, sentido, historia, olvido, disciplina, creación, memoria, ojos, conocimiento, fluidos, presente, estructura, latidos, comienzo y fin.

Ahora el vacío...

Pensar en el teatro, la danza y el cuerpo que les pertenece.

Mi intento desesperado por comprender un lenguaje que usa mi cuerpo, que se alimenta de él, me expone, me presenta y re presenta, me vuelve pasado, me convierte en metáfora, me re significa, me mueve, me coloca ante los ojos de ustedes, que interpretan cosas sobre mí.

Imaginan, me devoran, me roban partes, otras las tiran despiadadamente al olvido, me critican, me analizan, proyectan sobre mí, desean que haga cosas, me exigen que los mueva que los modifique y que luego los deje ir, tranquilos después de este espectáculo anatómico.

Percibo el aire, su temperatura, su olor, escucho...

Por ahora es mi respuesta.

Como dice Ana Alvarado Lo que queda de humano en la fabulosa maquinaria escénica, multimediativa y aburridísima del gran teatro del mundo actual, es lo más simple de todo, el actor tratando de hacerse ver en la maraña de bellísimas cosas que pueblan la escena.

La melancólica imagen del actor saludando, esperando ser aplaudido al final de la obra.

No quisiera irme sin antes advertirles, que éste que está aquí en frente: actor, bailarín de oficio – antropófago – engreído, es quien quizá tenga el privilegio de devorarlos sin que siquiera lo noten, Porque todos ustedes son *el otro*, son los diferentes a mí. Con su idioma otro, con su acento otro, me seducen. Con sus intereses, sus pensamientos y sus experiencias distintas a los míos, con sus cantos y formas de bailar que quizá no conozco, no puedo más que desear absorberlos a través de mi filtro, para conocerme para poder moverme. Sé que como yo ustedes están aquí para medir sus fuerzas, pues justamente de eso me alimentaré.

Adrián Andrada

Actor, bailarín de oficio, antropófago

Fotografía: Nono, sierras de Córdoba, verano de 1987.



Enfoque Conceptual (material de referencia)

Córnago Oscar. *¿Qué es la teatralidad? Paradigmas estéticos de la Modernidad,* Revista Telón de fondo, n°1, agosto 2005.

Deleuze Guilles (*L'Abécédaire de Gilles Deleuze*) Pierre-André Boutang en 1988-1989.

Duncan Isadora *Mi Vida.* Ed. Arte y literatura 2000

Helena Kat. *Um, dois, três: a dança é o pensamento do corpo.* Ed: Siadeiro, 2008

Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y Modernidad.* Ed. Nueva Visión, 2002

Mandressi Rafael. *Historia del cuerpo, historia de la escena, historia de las artes.* Apunte seminario Abordaje filosófico de las artes , Doctorado en Artes UNC. 2009

Sánchez Montes M J. *El cuerpo como signo. La transformación de la textualidad en el teatro contemporáneo.* Ed. Biblioteca Nueva, 2004.

Sartre Jean Paul. *El ser y la nada.* Ed. Losada 2000